

EXPERIENCIAS DE VOLUNTARIOS UNIVERSITARIOS EN UN PROYECTO DE INCLUSIÓN EDUCATIVA EN LA ESCUELA SECUNDARIA¹

EXPERIENCES OF UNIVERSITY VOLUNTEERS IN AN EDUCATIONAL INCLUSION PROJECT CARRIED OUT IN HIGH SCHOOL

Oscar José María Lossio*

Resumen: Las prácticas de voluntariado universitario que se socializan en este artículo se entienden como parte constitutiva del campo de la extensión. Se presentan las interpretaciones de estudiantes de la Universidad Nacional del Litoral sobre las actividades que realizaron y los aprendizajes que construyeron en el marco del proyecto “Vínculos para la inclusión”, que busca aportar a la inclusión educativa de los alumnos de una escuela secundaria de la ciudad de Santa Fe. Se recuperan sus reflexiones a partir de las respuestas por escrito a un cuestionario, y de lo que han manifestado oralmente en una reunión convocada para la evaluación de lo efectuado durante el primer año de desarrollo del voluntariado. Para contextualizar sus relatos se explicita previamente una síntesis del proyecto, su marco teórico y las acciones implementadas hasta ese momento.

Palabras clave: Voluntariado; Escuela Secundaria; Inclusión educativa; Experiencia.

Abstract: The volunteering practices described in this article are understood as part of university extension. Thus, this study presents the interpretations of students about the activities they carried out and the learning they acquired through the project *Vínculos para la inclusión* developed at Universidad Nacional del Litoral. The project aimed to contribute to the educational inclusion of high school students of Santa Fe, Mexico. Their reflections were provided by a written questionnaire and by what they expressed orally during a meeting designed to evaluate the activities developed at the first year of the project. To contextualize their stories, the project, its theoretical framework and the actions implemented are explained in this study.

Keywords: Volunteering; High School; Educational inclusion; Experience.

Introducción

Se explicita que se entenderá aquí, tal como señalan Blesio y Mendoza (2016), al voluntariado universitario desde la perspectiva de la extensión, lo que implica ir más allá de la simple consideración de la voluntad manifestada para participar en actividades nobles y solidarias, para comprender a este tipo de prácticas como parte constitutiva de las acciones de promoción de la función social de la universidad y siempre ejercidas con el objetivo de recuperar el conocimiento académico y ponerlo así en diálogo con los saberes presentes en la comunidad. Ésta es, precisamente, una de las diferencias con otro tipo de prácticas de voluntariado que se llevan a cabo desde otras instituciones no universitarias.

Si bien se viene abordando una línea de indagación referida a qué reflexiones y qué aprendizajes construyen los estudiantes universitarios a partir de propuestas de inclusión curricular de la extensión (Lossio, 2016; Lossio, 2017; Lossio y Ruben, 2017), el presente artículo es una primera aproximación al estudio de cómo inciden las prácticas de voluntariado, que son extracurriculares, en la formación de los estudiantes. En tal sentido, se socializan resultados del análisis de las interpretaciones de los voluntarios obtenidas a partir de un cuestionario que se administró en una reunión convocada para la evaluación de lo efectuado en el primer año de desarrollo del proyecto. Luego, a partir de lo que previamente habían escrito, se fomentó el diálogo entre los presentes y se realizaron registros de lo que expresaron oralmente.

La perspectiva metodológica se aproxima a la modalidad narrativa. Se buscó comprender, por un lado, lo que los voluntarios reflexionaron de manera individual y por escrito a partir del cuestionario y, por otro lado, lo que enunciaron en la conversación que se mantuvo posteriormente con ellos en el marco de una entrevista colectiva. Los tópicos que se abordaron y que dieron lugar a las preguntas versaron sobre cómo la experiencia había contribuido a la formación personal y académico-profesional; las actividades que cada uno llevó a cabo; lo que consideraban positivo de la participación en el proyecto y las dificultades que debieron enfrentar; la realización de sugerencias para mejorar el voluntariado; los vínculos establecidos entre ellos y con los alumnos, docentes y directivos de la escuela; y los intercambios mantenidos con los coordinadores del proyecto de la UNL.

A continuación se presenta una síntesis de los aspectos centrales del proyecto. Luego, algunos aportes teóricos para su comprensión. Posteriormente, se detalla con mayor amplitud las actividades realizadas en el primer año de ejecución del proyecto y, finalmente, un análisis de las apreciaciones de los voluntarios a partir de dos dimensiones principales que se han identificado.

Sobre el proyecto de voluntariado

El proyecto “Vínculos para la inclusión” pertenece a la Universidad Nacional del Litoral y fue aprobado en la convocatoria 2016 del Programa de Voluntariado Universitario, de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de Nación. Articula con una escuela secundaria de la ciudad de Santa Fe, en la búsqueda conjunta de fortalecer la inclusión educativa. Ésta se define en términos amplios, a partir de los aportes de Terigi (2009), quien sostiene que involucra el desarrollo de políticas que aseguren el acceso, la permanencia, los aprendizajes y el egreso de toda la población escolar, en particular de los sectores más vulnerados. Resulta oportuno aclarar que, en la escuela que mencionamos, hay estudiantes que provienen de familias con niveles considerables de vulnerabilidad social.

El proyecto se diseñó ante la demanda de esta escuela y en función de la identificación de dos problemáticas principales. Una de ellas se vincula con limitaciones en los hábitos y estrategias de estudio de los alumnos secundarios, con sus dificultades de comprensión de contenidos y de consignas, y otras relativas a la lectura y a la escritura. La segunda problemática refiere a sus escasas motivaciones para acceder a estudios superiores, particularmente, a la Universidad.

Por ello, durante 2017 los voluntarios realizaron semanalmente tutorías académicas y de apoyo escolar en distintas materias; construyeron e implementaron talleres orientados a brindar herramientas para que los alumnos de la escuela pudieran mejorar la comprensión lectora, la forma en que aprenden y sus metodologías de estudio; y, además, se trabajó en lo relativo a la generación de expectativas para que continúen estudios superiores. En tal sentido, se han organizado jornadas en las que se presentó a los alumnos de la escuela la oferta académica de la UNL; los voluntarios relataron sus experiencias de ser estudiantes de distintas carreras; se socializaron fechas y formas de inscripción; se recorrieron las instalaciones de la ciudad universitaria; y se informó sobre el sistema de becas a las que se puede acceder. De los talleres y de las jornadas previamente mencionadas, también participaron docentes de la institución.

Asimismo, se desarrollaron encuentros para la formación de los voluntarios acerca de la extensión y el voluntariado; sobre metodología de estudio y estrategias de aprendizaje; sobre comprensión lectora; sobre prácticas y políticas de inclusión socioeducativa en contextos de desigualdad social.

Aportes teóricos para la interpretación de la experiencia de Voluntariado

Para comenzar, citamos de García su afirmación de que “la solidaridad es concepto madre del Voluntariado” (2007, p. 17) o dicho de otro modo “el Voluntariado es la solidaridad hecha acción” (2007, p. 18). Se destaca la carencia de remuneración, que el

voluntariado no es obligatorio sino que se hace por propia elección y que implica un compromiso que se mantiene durante un período que, por ejemplo, en nuestro proyecto es de un año. Por otro lado, algunos relatos de los estudiantes universitarios remiten a la noción de “proximidad cálida” (2007, p. 31) que da cuenta del registro del otro, de su identificación como singular y de la empatía que se promueve con la mirada y con la escucha. Otras de sus valoraciones remiten a la idea de “crecimiento mutuo” (2007, p. 35) remarcando no sólo el aporte que ellos realizan a los alumnos de la escuela sino también a todo lo que estos últimos les aportan. A su vez, sostiene el autor que “el voluntariado debe generar autoestima” (2007, p. 36) y, en ese sentido, se destaca que los voluntarios tratan de incidir positivamente en los alumnos no sólo para el aprendizaje escolar sino también, en lo posible, para otros aspectos de la vida y para las expectativas futuras, especialmente, las relativas a la continuidad de los estudios superiores.

Vinculado con lo precedente, y en función de Ozollo y Papparini (2016), se recupera la necesidad de promover el reconocimiento de que la educación superior es un derecho. Como mencionan las autoras, y emerge en la escuela con la que se articula, hay “sectores poblacionales para los cuales los estudios superiores en general, y la universidad en particular, no existen en su proyecto de vida” (2016, p. 52). También expresan que la educación superior más allá de la masificación continúa marcando la desigualdad de oportunidades para su acceso y que “el derecho a la educación representa un acto de justicia y no de beneficencia” (2016, p. 49). A su vez, la problemática no se reduce al acceso, sino también a la permanencia y, por tanto, a las posibilidades de egreso, presentándose muchas veces la “invisibilidad del otro” (2016, p. 52) por parte de los docentes universitarios.

Aludimos nuevamente a Ozollo y Papparini (2016) cuando mencionan que los derechos son parte de un campo caracterizado por luchas, tensiones y controversias. En tal sentido, en torno al derecho a la educación secundaria existen tensiones sobre su reconocimiento como tal y, por ende, a la obligatoriedad. Más explícitas aún son las disputas de sentido acerca del derecho a la educación superior, por ejemplo, a partir de quienes sostienen una concepción elitista de la universidad. Se piensa que el trabajo de los voluntarios del proyecto, junto con el de los docentes de la escuela, puede hacer una contribución a la toma de conciencia y a la efectivización de los derechos a la educación secundaria y superior.

Asimismo, retomamos de Ávila Huidobro, et al., la afirmación de que la hegemonía se arraiga en la vida cotidiana: “en una interiorización de la desigualdad social, bajo formas y dispositivos muchas veces inconscientes, inscriptos en el propio cuerpo, en el ordenamiento del tiempo y del espacio, en la conciencia de lo posible y de lo inalcanzable” (2014, p. 46). Estas palabras, y más allá de las reales condiciones materiales de existencia, permiten pensar en la falta de visualización de muchos alumnos de la escuela secundaria sobre la posibilidad de seguir

estudiando en la universidad, porque lo presuponen para otros grupos socioeconómicos y no para ellos.

Por otra parte, Menéndez (2007) subraya el profundo significado que contiene la función de extensión universitaria tanto en su sentido ético y en el compromiso social, como en el aporte al desarrollo académico de la propia institución universitaria. Además, consideramos que la extensión permite comprender e inmiscuirse en prácticas de ciudadanía a partir del compromiso social con la comunidad y que esas prácticas deben ser necesariamente incorporadas como parte del desarrollo académico del estudiante universitario:

La educación superior tiene que contribuir al fortalecimiento del espacio público, en tanto esfera de realización y ampliación de los derechos humanos, promoviendo así, el ejercicio de ciudadanía cognitiva en tanto condición de acceso y democratización (CONTINO Y DANERI, 2014, p. 20).

Asimismo, Gutiérrez Vidrio (2011) sostiene que la cualidad de ciudadanía implica el reconocimiento de los derechos y la participación en instituciones, asociaciones y redes sociales para la búsqueda del bien común. Se considera, entonces, que se podría pensar al Voluntariado como una práctica efectiva de ciudadanía.

A su vez, González y Cordera (2002) afirman que a los ciudadanos les corresponde una práctica política no sólo orientada a exigir al Estado que cumpla sus obligaciones, sino más bien a generar una sociedad civil activa y responsable de sus propios derechos. Expresan, además, que los derechos y los deberes son tanto morales como jurídicos, no son meramente individuales sino que remiten a obligaciones sociales, son inherentes a un tejido social, van más allá de lo estrictamente normativo para vincularse con la ética social. “La concepción de ciudadanía más profunda se encuentra en los deberes de los individuos: se es ciudadano porque se tiene una tarea social” (GONZÁLEZ Y CORDERA, 2002, p. 98). Precisamente, el voluntariado podría vincularse con esa tarea social y dicha ética social, al involucrarse con el trabajo por y con el otro, al hacerlo consciente de sus derechos y al colaborar para la concreción real de éstos.

Actividades realizadas en el primer año de ejecución del proyecto

Se considera fundamental que toda práctica de voluntariado incluya instancias de formación académica, para que los estudiantes universitarios que emprenden acciones de extensión puedan comprender el sentido de tales prácticas, para que adquieran herramientas para su mejor desempeño y para que reflexionen sobre lo sucedido y sobre los emergentes propios de la vinculación con instituciones y sujetos de la comunidad. Por ello, se desarrollaron distintos talleres relativos al sentido de la extensión y de las prácticas de voluntariado; a aportes teóricos y prácticos sobre el aprendizaje, las metodologías de estudio y la lecto-escritura; y a herramientas para el análisis de las instituciones

escolares en contextos de vulnerabilidad social.

En cuanto a las tutorías académicas para los estudiantes secundarios, se realizaron desde el mes de mayo al de noviembre de 2017. La metodología de trabajo consistió en la asistencia semanal a la escuela, por parte de los voluntarios, para responder a consultas sobre los contenidos referidos a distintas asignaturas, que implicaron explicaciones y la proposición de actividades para reforzar lo abordado por los profesores. También esos encuentros con los alumnos sirvieron, en algunas ocasiones, para enseñarles a estudiar y para dialogar sobre sus expectativas e intereses para continuar estudios superiores, sobre todo por parte de aquellos voluntarios que interactuaron con los estudiantes de los últimos años del secundario. De manera particular, durante octubre y noviembre, algunos trabajaron especialmente con tutorías para alumnos de quinto año con los cuadernillos de ingreso de la universidad. Además, conviene señalar que parte de los voluntarios se reunieron, en ciertos momentos, con los profesores de la escuela para recibir orientaciones sobre los contenidos que estaban enseñando.

Con respecto a la promoción para el ingreso a la universidad se implementaron dos talleres para los estudiantes secundarios, ambos en la sede de la Facultad de Humanidades y Ciencias, en el predio de la ciudad universitaria de la UNL. El primero, destinado a estudiantes de cuarto y quinto, incluyó la difusión de las carreras de la UNL, de las fechas y requisitos de inscripción, y del sistema de becas a los que los alumnos pueden acceder. Además, con el apoyo de los voluntarios se los asesoró sobre los contenidos y el campo profesional de distintas carreras en vistas a la elección vocacional. También se abordaron algunos aspectos de lo que implica la “vida universitaria”. El segundo taller se desarrolló para los alumnos de tercer año y se les informó sobre distintos aspectos de lo que implica estudiar una carrera en la universidad y sobre el sistema integral de becas que otorga la UNL. Se considera relevante destacar que los docentes de la escuela manifestaron que sus alumnos les hicieron comentarios positivos de los talleres y que algunos se entusiasmaron con pensar la posibilidad de estudiar en la universidad. Precisamente, como sostiene Rafaghelli (2013), los proyectos de extensión universitarios movilizan en los sujetos la emergencia de nuevos intereses en torno a la cultura, a partir de su acercamiento a ofertas desconocidas o a las que les estaba negado el acceso, y son una oportunidad para poner a disposición estrategias que pueden permitirles enfrentar distintos desafíos.

Por último, mencionamos, por un lado, las reuniones mantenidas con docentes de la escuela para el intercambio y la evaluación de las acciones de voluntariado. Por otro, los talleres para los alumnos de la escuela sobre comprensión lectora vinculada al ingreso universitario y sobre metodologías de estudio. Estos talleres estuvieron a cargo de un grupo de voluntarias.

Las palabras de los voluntarios sobre la experiencia de participación en el proyecto

El grupo de voluntarios que mantuvo continuidad durante todo 2017 fueron aproximadamente 15 y provenían de diferentes carreras relativas a Sociología, Ciencias Políticas, Historia, Abogacía, Letras, Biología y Biotecnología. Sólo una voluntaria ya estaba graduada y un tercio provenía de carreras de Profesorado.

A partir de un encuentro de reflexión y evaluación de lo todo lo hecho en 2017, se comparten algunas de sus palabras relativas a los vínculos que establecieron con los diversos actores implicados, a cómo percibieron las acciones realizadas y a cómo influyó el proyecto en sus trayectorias personales y académicas. Consideramos que lo expresado se puede incluir dentro de dos dimensiones de análisis principales: la primera, refiere a la reafirmación o la emergencia de la vocación por la docencia y a los aprendizajes logrados con relación a dicha tarea. La segunda es la relativa a la forma de vinculación que establecieron con alumnos, profesores y directivos de la institución, y entre ellos.

Explicitamos que el desarrollo del proyecto no ha estado exento de situaciones donde hubo que enfrentar dificultades; por ejemplo, no todos los voluntarios tuvieron alumnos con continuidad en las tutorías y, por ende, se debieron repensar estrategias y las actividades a emprender. Otra de las problemáticas que se presentó fue la escasa comunicación de algunos de los voluntarios con el equipo coordinador del proyecto, ya que pocas veces daban aviso de las situaciones que vivenciaban en la institución, no respondían a las consultas que se les realizaba y no asistían a las reuniones convocadas ni a los encuentros de formación. Estas cuestiones se pusieron en diálogo en el encuentro de reflexión y evaluación, y llevaron a repensar la organización de las acciones y las formas de comunicación, en la continuidad del proyecto en 2018.

Sobre la primera de las dimensiones de análisis, que ya se han mencionado, señalamos que prácticamente la totalidad de los voluntarios, tanto aquellos que estudian carreras de profesorado como lo que corresponden a otras, destacaron que la experiencia les ha permitido reafirmar o reconocer la emergencia de la vocación por la docencia.

Para la mayoría de quienes estudian un profesorado constituyó una primera instancia sistemática de acercamiento a la enseñanza, ya que han manifestado que en los primeros años de sus carreras no toman contacto con el ámbito escolar. Para ilustrar, se explicita lo sostenido por una de las voluntarias:

El voluntariado me permitió tener una experiencia de trabajo concreta en un aula con estudiantes de una escuela secundaria. Es una experiencia que buscaba tener desde que entré a la carrera y que me permite poner en diálogo esa actividad con los contenidos teóricos que aprendo en la Facultad (...) Las tutorías fueron positivas para mí en muchos aspectos. En primer lugar, me posibilitaron conocer una escuela de Santa Fe y tener relación con un ámbito en el que me gustaría trabajar en el futuro. También me permitieron realizar un aprendizaje a través de la experiencia y

emplear los conocimientos aprendidos en mi carrera en una situación concreta (A, estudiante del Profesorado en Letras).

Justamente, las prácticas de extensión permiten poner en acción, e incluso en tensión, los conocimientos adquiridos en el ámbito académico universitario. Camilloni (2013) sostiene que el voluntariado es una de las modalidades de educación experiencial. Ésta implica que el estudiante pueda realizar prácticas en las que pone a prueba las habilidades y conocimientos teóricos que posee, y al mismo tiempo aprende de otros sujetos de la comunidad al interactuar en torno a los problemas que enfrentan en un contexto particular, y en el que emergen situaciones auténticas, con frecuencia imprevistas e impredecibles, a partir de las cuales puede desarrollar la capacidad de tomar decisiones.

A diferencia de otras modalidades de educación experiencial, como las prácticas profesionales y el aprendizaje-servicio, el voluntariado es de carácter extracurricular y se focaliza en el servicio que se presta. Sin embargo, también es necesario pensar en la dimensión pedagógica y educativa de este tipo de modalidad extensionista:

Los programas y proyectos de extensión se constituyen en espacios privilegiados que ofrecen diversos campos de conocimiento para que estudiantes y otros miembros de la comunidad universitaria realicen prácticas voluntarias, constituyéndose en opciones éticas, humanísticas, que sin dudas tendrán efectos en la formación profesional (BLESIO Y MENDOZA, 2016, p. 167).

Conforme con ello, se considera que un ejemplo de los efectos del voluntariado sobre la formación profesional es el caso de uno de los estudiantes que cursa tanto un profesorado como una licenciatura, que manifestó cómo cambió su mirada sobre la docencia:

Contribuyó muchísimo a mi formación académica y personal. Me cambió la vocación, me di cuenta de que la escuela es un espacio de trabajo hermoso y que enseñar es mucho más que dictar una clase (...) Es muy gratificante la experiencia sobre todo al notar que los chicos necesitan un seguimiento y que de verdad les ayuda el voluntariado (O, estudiante de Profesorado en Biología y Licenciatura en Biodiversidad).

Del mismo modo, se subraya que resultó llamativo que varios estudiantes de distintas carreras de licenciatura o de Abogacía, dieran cuenta de que emergió en ellos la vocación por la docencia y que la visualizan como una posibilidad laboral futura. Al mismo tiempo, destacaron que han aprendido estrategias para la enseñanza y sobre las problemáticas que enfrentan los alumnos y los profesores en las instituciones educativas, especialmente, aquellas en contextos de vulnerabilidad social. Para ilustrar, citamos algunos relatos:

Educar es una experiencia muy gratificante, y quizás hacerlo en un lugar alejado del centro de la ciudad, con adolescentes y en situaciones de vulnerabilidad social más aún. La conexión con los chicos, la confianza que ellos depositaron en nosotros, como así también los docentes, me llenó de satisfacción. Además, el hecho de tener un acercamiento con la docencia, como esta actividad lo permite, es una fuente rica en herramientas y valores para más adelante, si pretendemos continuar por ese camino (L,

estudiante de Abogacía).

Lo positivo de las tutorías fue poder lograr que los alumnos se llevaran un conocimiento aprendido de una manera razonada y no de memoria (...) y, sobre todo, darme cuenta que la docencia es un camino que me gustaría seguir (R, estudiante de Licenciatura en Ciencias Políticas).

La segunda dimensión de análisis en torno a las voces de los voluntarios, es la relativa a los vínculos establecidos con alumnos, docentes y directivos de la escuela y entre ellos mismos. Se enfatiza que la construcción de un vínculo requiere de tiempos de co-presencia, de escucha atenta, de alteridad, de posibilidades de descentramiento y de poner en juego emociones. Como sostiene Rafaghelli (2013) un proyecto de extensión puede entenderse como un espacio incompleto ya que nunca se sabe todo acerca de los otros con quienes se interactúa. Por eso, es necesario preocuparse por conocerlos: “asumir una posición de escucha y apertura y estar dispuestos a que los otros hagan uso de su libertad y puedan desplegarse a partir de sus intereses” (RAFAGHELLI, 2013, p. 29).

Asimismo, Blesio y Mendoza (2016) expresan que las propuestas de voluntariado, además de promover situaciones auténticas donde poner a prueba habilidades y conocimientos teóricos, permiten manifestar valores vinculados a la solidaridad, la empatía, el compromiso social y la afectividad. Precisamente, estos valores afloraron en las palabras de los estudiantes cuando hicieron referencia a los vínculos cordiales que lograron establecer con los alumnos de la escuela. Ejemplificamos con algunas de sus afirmaciones:

Respecto a las fortalezas puedo mencionar que logré establecer un vínculo muy cercano con cada uno de los y las estudiantes que asistían a las tutorías, esto me permitió conocer el contexto social, económico y familiar de cada uno de los y las estudiantes, escuchar sus inquietudes, sus inconvenientes en el barrio o en sus familias, sus problemas en la escuela (...) Mi vinculación con los alumnos fue muy buena, siempre se mantuvo el respeto y la cordialidad, pero también fue una relación de confianza (...) Además de dictar clases sobre historia, hemos compartido mates y charlas (M, estudiante de la Licenciatura en Ciencias Políticas).

La vinculación que tuve con los alumnos fue de mucho compromiso y dedicación porque más allá que mi objetivo era ayudarlos para el entendimiento de los contenidos, era muy importante para mí también crear una relación donde se dieran lazos de confianza. Algo que he logrado ya que los alumnos me transmitían inquietudes sobre cuestiones incluso externas a la institución (R, estudiante de Licenciatura en Ciencias Políticas).

Lo positivo de las tutorías fue poder relacionarse con adolescentes en un contexto educativo, escucharlos, dialogar sobre temáticas que excedían lo académico, aprender con ellos, pensar y enseñar a utilizar estrategias de aprendizaje (...) Durante esta experiencia de voluntariado aprendí a conectarme con los adolescentes, para que presten atención a mis explicaciones y, a su vez, ellos puedan depositar su confianza en mí. Además, aprendí a organizar los temas a explicar y a ordenar los encuentros donde concurrían alumnos de distintos cursos, a utilizar estrategias de enseñanza y a optimizar el tiempo. (...) El ambiente que prevalece en la escuela es sumamente agradable, tanto los chicos como los docentes y no docentes nos hacen sentir que valoran la tarea que llevamos a cabo y se encuentran siempre predispuestos para colaborar con nosotros. Los chicos comparten el

mate con los tutores (y/o viceversa) y a veces experiencias o anécdotas de sus vidas personales (L, estudiante de Abogacía).

Los voluntarios pudieron reconocer que también aprendieron de los alumnos de la escuela secundaria. En tal sentido, en los talleres de formación y en los encuentros de reflexión, siempre se remarcó la necesidad de entender al voluntariado en el marco de la extensión universitaria y desde posiciones que se alejan de las concepciones meramente transferencistas, para dar lugar a la oportunidad de aprender de los diferentes actores escolares, incluso de dichos alumnos. Reafirmamos las palabras de Menéndez (2013) acerca de que cada participante es sujeto de conocimiento y no su mero receptor. En tal sentido, socializamos algunas expresiones de los estudiantes integrantes del proyecto:

Siento que la experiencia me ha servido para buscar y encontrar la manera de compartir mis conocimientos a la vez que aprender también de los alumnos y de sus realidades, de sus conocimientos (F, estudiante de Abogacía).

Aprendí que enseñar no sólo es enseñar conceptos, teorías y autores. Enseñar también es escuchar, acompañar, respetar los tiempos de cada uno de los y las estudiantes. También comprendí que los conocimientos no los tienen solamente los docentes y los tutores, sino que tenemos mucho que aprender de los y las estudiantes. Enseñar es enriquecernos mutuamente (M, estudiante de Ciencias Políticas).

Es necesario mencionar también, y como ya se ha explicitado, que no todos pudieron construir vínculos fluidos con los alumnos y esto se debió a una multiplicidad de factores. Uno de ellos fue la escasa asistencia a ciertos turnos de tutorías académicas. Con referencia a esto último, hubo mayor demanda en época de exámenes o de finalización de trimestres, y eran pocos los voluntarios que tuvieron consultas con continuidad, salvo los de aquellas asignaturas consideradas más complejas como, por ejemplo, inglés o matemática. Otros, establecieron ciertas estrategias a partir de tareas específicas como las del abordaje de los cuadernillos del ingreso universitario. En algunos casos, los lazos que se estrecharon entre determinados voluntarios y alumnos hicieron que estos últimos concurrieran asiduamente.

En cuanto a los vínculos que establecieron con los docentes y directivos de la escuela, la mayoría enunció valoraciones positivas que acentuaron la calidez con que frecuentemente eran recibidos y reconocidos por la tarea que realizaban:

Se destaca el interés de los docentes en el trabajo del voluntariado brindando ideas, apoyo y sugerencias. Los directivos siempre están atentos a nuestras necesidades durante las tutorías en cuanto a espacios y materiales (A, Licenciada en Biotecnología).

Estoy en contacto frecuente con la docente titular de física, química y biología, ya que a menudo la reemplazo y charlamos sobre los alumnos que tienen que recuperar temas, sus asistencias a las tutorías y la situación de cada uno (O, estudiante de Profesorado en Biología y Licenciatura en Biodiversidad).

En particular, una de las cuestiones que emergió en pleno desarrollo del proyecto es que desde la

escuela comenzaron a convocar a algunos estudiantes universitarios para reemplazos de docentes, lo que los motivó aún más para continuar con las tutorías académicas. A su vez, manifestaron que la mayoría de los profesores los ha apoyado a partir de informarles sobre los contenidos, de facilitarles materiales, e incluso por hacerles recomendaciones sobre actividades y otras estrategias para la enseñanza.

Por último, hacemos referencia a los vínculos establecidos entre los mismos voluntarios, más allá de la comunicación en los grupos de WhatsApp y de Facebook, que se administran desde la coordinación del proyecto. Al pertenecer a distintas carreras y facultades, generalmente se mantenían en contacto en grupos reducidos. Es así que manifestaron lo importante de los diálogos que iban teniendo cuando se encontraban en la escuela o en la facultad. Sirve de ejemplo el siguiente comentario:

Considero que es enriquecedor poder escuchar las experiencias de otros estudiantes voluntarios. A veces los cruzaba en la escuela y les preguntaba si tenían alumnos, qué materias dictaban, cómo les estaba yendo. En otras oportunidades, tuve la posibilidad de dialogar con los voluntarios en los talleres de las capacitaciones o incluso en la parada del colectivo de la Facultad (M, estudiante de Licenciatura en Ciencias Políticas).

Sin embargo, conviene señalar que fue muy difícil acordar días para el encuentro de todos por sus distintos horarios de cursado y sus otras actividades. Como ya se ha hecho alusión, sólo una parte de los voluntarios concurrió a las reuniones de reflexión y a los talleres de formación a los que fueron convocados, y es uno de los elementos que se consideran problemáticos, para mejorar en el segundo año de ejecución del proyecto. Todos manifestaron, en la reunión de evaluación, la necesidad de realizar frecuentemente reuniones y de comprometerse a asistir. Por ejemplo, una de las estudiantes que concurrió a todos los encuentros y manifestó su responsabilidad en las diferentes tareas, destacó:

Un aspecto a mejorar puede ser la frecuencia de las reuniones de voluntarios para consolidar el grupo y enriquecernos mutuamente con las experiencias de cada uno (A, estudiante de Profesorado en Letras).

Se deja explícito que se los interpeló, en más de una oportunidad, acerca de la necesidad de comprender que un proyecto de extensión no es la suma de individualidades, sino que demanda de un trabajo colectivo, cooperativo y solidario, de quienes asumen el compromiso de participación. Además, se les remarcó reiteradamente que para desempeñarse mejor en el voluntariado se necesita de formación específica y de encuentros de reflexión, para superar las dificultades y para socializar con los otros aquellas estrategias que construye cada uno y que son las que permiten aproximarse a los resultados esperados.

Reflexiones finales

En el artículo se posicionó al voluntariado en el marco de la extensión universitaria y se enfatizó que el proyecto referido permitió contribuir a la inclusión educativa en una institución de nivel secundario. Las acciones de voluntariado, tal como sostienen Blesio y Mendoza (2016), pueden considerarse prácticas solidarias que favorecen una formación integral de los estudiantes a partir de propiciar el desarrollo de actitudes y valores correspondientes a una ciudadanía responsable, con conciencia ética, crítica y reflexiva, capaces de aportar a la mejora de la calidad de vida de una comunidad. En tal sentido, se subraya que los voluntarios pudieron reconocer la misión social de la universidad y, a partir de sus actuaciones, colaboraron para la efectivización del derecho a la educación secundaria y a la mayor visibilización del derecho a la educación superior en sectores poblacionales con vulnerabilidad social. De tal modo, pudieron introducirse en una práctica de ciudadanía. Precisamente, compartimos la afirmación de Contino y Daneri (2014) acerca de que en la universidad deberían formarse ante todo ciudadanos, más que individuos autónomos solamente dotados de capacidades profesionales y técnicas.

La mayoría de los voluntarios han destacado que la experiencia fue enriquecedora en términos personales y académicos, tanto por los vínculos cordiales que establecieron con los diferentes actores de la escuela como por los aprendizajes que lograron en las distintas actividades emprendidas. Sin dudas, esto potenció el fortalecimiento o la emergencia de la vocación por la docencia.

El análisis que se ha realizado del primer año del proyecto permitió reorientar las acciones en su segunda etapa, buscando superar las dificultades encontradas y potenciando aquellos aspectos considerados positivos. A su vez, se explicita que se sigue en la tarea de indagar sobre las reflexiones y los aprendizajes de los estudiantes, para profundizar el conocimiento acerca de la incidencia del voluntariado en sus trayectorias de formación.

Bibliografía

ÁVILA HUIDOBRO, R.; ELSEGOOD, L.; GARAÑO, I. y HARGUINTEGUY, F. **Universidad, territorio y transformación social**. Reflexiones en torno a procesos de aprendizaje en movimiento. Avellaneda: UNDAV Ediciones, 2014.

BLESIO, M. y MENDOZA, M. La dimensión educativa y solidaria del voluntariado en la Universidad Nacional del Litoral. **Revista +E**, v. 6, p. 164-171. Santa Fe: Ediciones UNL, 2016. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/ojs/index.php/Extension/article/view/6326/9292> Acceso en: 19/04/2018.

CAMILLONI, A. La inclusión de la educación experiencial en el currículo universitario; MENÉNDEZ, G. (et. al.): **Integración docencia y extensión. Otra forma de enseñar y aprender**. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2013.

CONTINO, P. y DANERI, M.: Hacia una geografía relacionante del cuerpo colectivo. CONTINO, P. y DANERI, M. (comps.): **Cartografías del territorio. De la crónica extensionista a la reflexión integral de la Universidad**. Rosario: UNR Editora, 2016. CD-ROM.

GARCÍA, O. **La pasión de seguir: Voluntariado transformador, sin excusas, sin fronteras**. Buenos Aires: Ediciones Seguir Creciendo, 2007.

GONZÁLEZ, T. y CORVERA, L. Los derechos humanos como condición de Ciudadanía. **Revista de estudios de género La Ventana**, v. 15, Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2002, p. 92-104. Disponible en: <http://revistalaventana.cucsh.udg.mx/index.php/LV/article/view/613/625> Acceso en: 25/03/2018.

GUTIÉRREZ VIDRIO, S. Representaciones sociales y construcción de la ciudadanía en jóvenes universitarios. **Revista Electrónica Sinéctica**, v. 36, México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente Jalisco, 2011, p. 1-18.

LOSSIO, O. y RUBEN, A. B. (2017). Las voces de estudiantes del Profesorado de Geografía sobre la inclusión curricular de la extensión. **Revista +E**, v. 7(7), Santa Fe, Ediciones UNL, 2017, p. 296-307. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/ojs/index.php/Extension/article/view/7074/10320> Acceso en: 15/03/2018.

LOSSIO, O. La incorporación de prácticas de extensión de educación experiencial en una cátedra de didáctica especial de geografía: Experiencias desde la Universidad Nacional del Litoral. **Revista Brasileira de Educação em Geografia**, v. 6, n. 11, Campinas 2016, p. 288-305. Disponible en: <http://www.revistaedugeo.com.br/ojs/index.php/revistaedugeo/article/view/309/192> Acceso en: 09/03/2017.

LOSSIO, O. Enseñar y aprender mediante prácticas de extensión. Experiencias en la asignatura Didáctica de la Geografía (FHUC-UNL). MENÉNDEZ, G. (et. al.) **Integración, docencia y extensión 2: otra forma de enseñar y aprender**. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2017, p. 81-97.

MENÉNDEZ, G. **Desarrollo y Conceptualización de la Extensión Universitaria. Un aporte de la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional del Litoral para el análisis y debate hacer de la Extensión Universitaria**. Santa Fe: Secretaría de Extensión, Universidad Nacional del Litoral, 2007.

MENÉNDEZ, G. La dimensión comunicacional de la extensión universitaria. MENÉNDEZ, G. (et. al.): **Integración docencia y extensión. Otra forma de enseñar y aprender**. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2013, p. 47-57.

RAFAGHELLI, M. La dimensión pedagógica de la extensión. MENÉNDEZ, G. (et. al.): **Integración docencia y extensión. Otra forma de enseñar y aprender**. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2013, p. 22-37.

OZOLLO, M. F. y PAPARINI, C. **El "otro" con-mueve la política académica. El derecho a la educación superior**. Buenos Aires: Ediciones Noveduc, 2016.

TERIGI, F. **Las trayectorias escolares. Del problema individual al desafío de política educativa**. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación, 2009.

Nota

¹ Una versión preliminar de este trabajo fue presentada como ponencia en las IV Jornadas de Extensión del Mercosur, que se desarrollaron los días 25 al 27 de abril de 2018 en Tandil, en la sede de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN), Argentina, y publicada en la web del evento con el título: "Relato de una experiencia de voluntariado universitario sobre la inclusión educativa en la escuela secundaria". Se deja constancia que se han realizado numerosos cambios y ampliaciones para su transformación en el presente artículo.